

La salud en Durango entre la negligencia oficial y la traición sindical

"Puedes engañar a todo el pueblo parte del tiempo y a parte del pueblo todo el tiempo, pero no puedes engañar a todo el pueblo todo el tiempo."

—Abraham Lincoln, político y estadista estadounidense.

Como advertimos el pasado mes de febrero, la narrativa gubernamental del "recorte presupuestal federal" de 1,600 millones de pesos no fue más que una coartada demagógica. Hoy, a la luz de los hallazgos de una Auditoría Forense y el reciente Diagnóstico General del sector salud en Durango, queda plenamente al descubierto que la negativa a adherirse al modelo IMSS-Bienestar no fue un acto de defensa de la soberanía estatal, sino una maniobra calculada para proteger la "caja chica" del Fondo de Aportaciones para los Servicios de Salud (FASSA). Durango no sufre de pobreza presupuestal; padece de un saqueo sistemático y de una pésima administración de escritorio.

Lo que ocurre hoy en la red hospitalaria estatal ha dejado de ser una simple crisis para convertirse en un colapso institucional que roza la negligencia criminal. La retórica de modernización que se pregona desde el gobierno de Esteban Villegas y la Secretaría de Salud a cargo de Moisés Nájera choca violentamente con la realidad operativa.

Los hallazgos de la Auditoría Forense son escalofriantes: inoperancia total en los controles de seguridad que permitieron la sustracción de una neonata prematura oculta en una maleta; brechas letales en esquemas de vacunación que derivaron en la muerte de un menor por sarampión; e infraestructura colapsada donde las urgencias tienen tiempos de espera de hasta seis horas. Los médicos y enfermeras del Hospital General 450 y el Materno Infantil han sido orillados a la indignidad de improvisar instrumentos médicos con frascos de café o vasos de unicel, y a recetar a los familiares la compra externa de jeringas, catéteres e incluso paracetamol debido al desabasto crítico.

Sin embargo, el desmoronamiento de la infraestructura y el desabasto son solo una cara de la moneda. El Diagnóstico General arroja luz sobre el otro tumor que consume a la Secretaría de Salud: un régimen de terror laboral. El personal de primera línea, aquel que arriesga su vida en los cercos epidemiológicos y dobla turnos en áreas saturadas, está siendo sometido a acoso, cambios arbitrarios de adscripción y precarización extrema.

En este escenario dantesco, el papel de la dirigencia del Sindicato de Salud (Sección 88), encabezada por Francisco Segovia, resulta vergonzoso. En lugar de erigirse como el escudo protector de los trabajadores, la cúpula sindical ha optado por el silencio cómplice y la sumisión. Se han convertido en los apaga-fuegos del oficialismo, dedicándose a acallar las voces de quienes se atreven a denunciar las deplorables condiciones de trabajo.

Es un sindicato que tolera la opacidad, que se lava las manos diciendo que "no tienen una varita mágica" frente a la infraestructura colapsada, y que es incapaz de exigir transparencia en temas vitales como el "Concepto 30" (sobresueldo de riesgo que se le negó a los brigadistas del brote de sarampión). La justicia laboral ha sido reemplazada por el

amiguismo y la entrega de bases por "dedazo", sembrando el miedo para que nadie se atreva a cuestionar el despojo.

El sector salud de Durango está asfixiado por dos manos: la de una administración que prefiere el maquillaje mediático a la inversión efectiva en insumos -que además se inventa las "Rutas de la Salud"-, y la de un sindicato de escritorio que traicionó a sus bases para mantener sus privilegios. Ya es hora de dejar de pedir favores y comenzar a exigir derechos; la salud pública y la dignidad de quienes la sostienen en la trinchera no son negociables.

Leonardo Álvarez / leonardo.alvarez@gdinnovaciones.com

Artículo disponible en:

- <https://gdinnovaciones.com/la-salud-en-durango-entre-la-negligencia-oficial-y-la-traicion-sindical/>
- <https://elcabaret.mx/la-salud-en-durango-entre-la-negligencia-oficial-y-la-traicion-sindical/>

CRISIS DE SALUD EN DURANGO: REALIDAD OPERATIVA VS. RETÓRICA INSTITUCIONAL

Una exposición de la brecha crítica entre la narrativa oficial de modernización y el colapso operativo real del sistema de salud en Durango.

DISCURSO OFICIAL (RETÓRICA)	REALIDAD OPERATIVA (HECHOS)
 ABASTO MÉDICO Distribución de 1.6M de piezas anunciada.	 DESABASTO CRÍTICO 45% DE DESABASTO EN UNIDADES CLAVE El Hospital Nuevo de Gómez Palacio reporta carencias críticas de medicamentos e insumos básicos.
 INFRAESTRUCTURA Quirófanos de vanguardia.	 IMPROVISACIÓN CLÍNICA Uso de frascos de café y vasos de unícel para suministrar oxígeno a pacientes.
 ESPECIALIDAD Ejemplo nacional en oncología.	 OBSOLESCENCIA TECNOLÓGICA El único acelerador lineal público del estado está inoperativo, afectando a 30 pacientes mensuales.
 PROTECCIÓN SOCIAL Gratuidad constitucional garantizada.	 COSTO PARA EL PACIENTE Costo de bolsillo vs. Gratuidad constitucional. Los pacientes deben costear desde jeringas hasta reactivos químicos para diagnósticos urgentes.
 SEGURIDAD INSTITUCIONAL FALLIDA Vulnerabilidad crítica en seguridad física. El robo de una menor en el Hospital Materno Infantil expuso fallos en videovigilancia.	 REPRESENTACIÓN LABORAL DEBILITADA Sindicato justifica recortes. El sindicato (SNTSA 88) justifica despidos y descuentos salariales en lugar de defender derechos.